

# AGRADECIMIENTO A UN HOMENAJE (\*)

TRINI VICENT PALAU

*Hija del escultor Octavio Vicent*

Mis palabras son de agradecimiento en primer lugar a los miembros de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, Académicos y Junta Directiva por este sentido homenaje a mi padre Octavio Vicent. Doy las gracias a D. Santiago Rodríguez, un profesor muy querido por mí, conocedor de su obra y su persona por los lazos de amistad y vecindad que ha habido entre ellos desde su juventud, así como, haber sido compañeros en la Escuela Superior de Bellas Artes.

Gracias a todos sus compañeros de claustro y profesores míos. A los hermanos y hermanas de mi padre aquí presentes.

Gracias a todos Uds. por participar en este acto.

Profundizando en mi corazón, veo difícil discernir entre Octavio Vicent padre y artista.

He tenido la suerte de nacer en una familia que me ha hecho vivir distintas facetas artísticas. La música por parte de mi abuelo materno, Manuel Palau, y la escultura por parte de mi abuelo paterno Carmelo Vicent y mi padre. Teniendo todos como valor común el amor y la entrega a su tierra natal Valencia, que me han transmitido con mucha intensidad.

De mi padre supe aprender a respetar a los maestros, siendo él mismo admirador de los grandes escultores de las antiguas Grecia y Roma, admiración reflejada en su obra a lo largo de los años. Conocedor del cuerpo humano, profundo en su concepto del arte, supo conciliar la armonía, la impronta y toda su sabiduría artística con la clasicidad y no por ello dejando de estar en vanguardia.

Quiero dejar reflejada en estas palabras mi gratitud hacia él por habernos inculcado a mi hermano Salvador, Doctor en Historia del Arte, fallecido a muy temprana edad, y a mí misma, de forma profunda el amor por las Bellas Artes, ya que fue nuestro principal maestro.

Agradezco a mi madre Trinidad Palau Granell el haber estado junto a él y haber sido el apoyo adecuado para la consolidación de su vida artística, ya que como persona de gran cultura siempre supo



*Octavio Vicent: Detalle «Frontis Universidad», Plaza del Patriarca, Valencia.*

darle la libertad suficiente que todo artista necesita para su realización. Fueron años fructíferos en los que consiguió el renombre y méritos que le acompañaron a lo largo de su vida y de los que fue merecedor.

El Octavio autor de «Saliendo del Baño» (Premio Nacional), del Monumento al Maestro Serrano, la

(\*) *Discurso de agradecimiento leído por Dña. Trinidad Vicent, hija del artista Salvador Octavio Vicent Cortina.*

Fuente Monumental de la Universidad Literaria, o las «Aguadoras» (Primera Medalla Nacional), por poner un ejemplo, es el Octavio coincidente en mi niñez y mi adolescencia, tal vez por ello le tengo un gran cariño y nostalgia.

Las reuniones en casa de mi abuelo, el Maestro Palau con otros intelectuales, y las lecciones magistrales dadas por mi padre en ellas, las echo de menos.

Estoy hablando con el corazón, como no puede ser de otra forma. Veo que el Octavio padre se apodera del Octavio escultor, soy su hija.

Echo de menos a mi abuelo Carmelo, cuando me cubría con su capa, a mi abuelo Manolo cuando me daba clases de música y sobre todo, a pesar de la satisfacción de haber podido disfrutar de mi padre durante muchos años, no han sido suficientes.

Ha dejado en mi corazón un profundo dolor.

Me satisface saber y comprobar que el paso por la vida de mi padre no ha sido en balde. Sus esculturas, sus alumnos, mis hijos y yo, todos somos sus obras. Pero el Octavio escultor era ilusión y voluntad. Su recorrido con esfuerzo continuado se hizo logro. Forjaba dentro un reto, poniéndose manos a la obra como si cada una de ellas fuera un horizonte nuevo a alcanzar, a sabiendas de que una vez en él, volvería a ser meta para empezar de nuevo.

Dibujando, modelando y esculpiendo hizo de la materia transformación y formación de torsos, retratos y figuras de texturas consecuentes, donde permanece su vera clásica, persistiendo en ellos los latidos de sus admiradores escultores griegos y romanos.

Enriqueciendo sus obras con sus experiencias vividas, de impulsos satisfechos y de desafíos en su hacer afanoso y perseverante que cristalizó en todas sus esculturas.